

Grupo 7: Expresiones, intereses y estrategias en los conflictos sociales

Conflictos de encuadramiento: representaciones mediáticas de la oposición Moyano-Cavalieri

Dra. Vanesa Coscia

Instituto Desarrollo Económico y Social (IDES). Araoz 2838, Cap.Fed.-Universidad de Buenos Aires (UBA).
vanesa.coscia@gmail.com

Introducción

La importancia que adquieren en las actuales sociedades los medios masivos de comunicación en la configuración de imaginarios sociales es uno de los fundamentos a partir del cual se vuelve relevante el estudio de los discursos mediáticos que tienen, en este caso, a la actividad sindical como centro y, particularmente, a la conflictividad laboral.¹

En el período posterior al año 2003, en el marco de la recuperación económica y del empleo, se asistió a un renovado momento de protagonismo sindical y conflictividad laboral.² Dicha conflictividad se caracterizó principalmente, por reclamos de aumentos salariales y de mejoras en las condiciones de trabajo. Sin embargo, también existieron otros conflictos como los de encuadramiento gremial, en el que el eje se desplazó el conflicto de la disputa capital/trabajo a las disputas por la representación de los trabajadores.

En este estudio, tomamos como casos de referencia los conflictos de encuadramiento en los supermercados Coto y Carrefour que tuvieron una alta visibilidad mediática y que nos permiten identificar las estrategias puestas en juego por *Clarín* para representar el enfrentamiento entre gremios que responden a dos líneas políticas que se oponen dentro de la CGT: la de Moyano, secretario general de la principal confederación desde el 2005, y la de Cavalieri que lidera la Federación de Empleados de Comercio (FAECYS) y representa a la fracción de los denominados “gordos”.³

¹ Este trabajo es parte de una investigación mayor donde se analizan las dinámicas mediáticas en relación a distintos aspectos de la temática sindical, en el período 2004-2007. Ampliar en Coscia (2011). Agradezco a Adriana Marshall y a María Graciela Rodríguez los aportes y comentarios a versiones preliminares de este análisis.

² Para ampliar sobre las características que adquirió el período 2004-2007 respecto del denominado “resurgimiento sindical” en Argentina, revisar Atzeni y Ghigliani (2008); Cotarelo (2007); Etchemendy y Collier (2007); Marshall y Perelman (2008); Senen González y Haidar (2009).

³ Denominación que refiere al grupo dentro de la CGT que, en los '90, acordó con la política del gobierno de Carlos Menem y puede asociarse tanto al tamaño de los sindicatos como a las grandes ganancias y aumentos de recursos que obtuvieron a partir de las negociaciones con dicho gobierno. Sobre este punto, ver Fernández (1997). Para dar un

Estos conflictos obtuvieron visibilidad en las páginas del diario desde febrero de 2004, cuando Hugo Moyano, aún conductor oficial del gremio de camioneros, encabezó las protestas. Debemos aclarar que desde mediados de julio de ese año, el sindicalista empezó a formar parte del triunvirato de la CGT, junto a Rueda y Lingeri, y desde el 2005 sería secretario general de la principal confederación. Su lugar al frente de camioneros fue ocupado por su hijo Pablo Moyano, quién oficialmente condujo el gremio desde entonces, respaldado por su padre.⁴

Partimos del supuesto que los grandes medios masivos no pueden pensarse como plataformas neutrales por las que circulan discursos, sino que deben ser considerados actores políticos y económicos de peso pleno. Es por esta razón que no debemos perder de vista que el diario *Clarín*, soporte de nuestro análisis empírico, pasó a constituirse desde los años '90 en piedra angular del más importante holding multimedial empresarial de la Argentina, *Grupo Clarín*, adquiriendo una relevancia central en el mercado de las comunicaciones a nivel nacional y latinoamericano con las implicancias que supone este poder en el plano cultural: ya sea en su capacidad de imposición de agenda como en lo que refiere a influencia política (McChesney, 2002).⁵

En ese marco, esta ponencia se propone analizar el modo en que fueron representados estos conflictos de encuadramiento,⁶ teniendo en cuenta los intereses económicos y políticos puestos en juego por esta empresa mediática en el período 2004-2007, bajo el gobierno de Néstor Kirchner. Recordemos que, en dicho contexto, *Clarín* estableció con el poder político una relación “amigable” a partir de la decisión de Kirchner de renovar las licencias en el 2005 por diez años a los grandes multimedios, favoreciendo justamente la expansión del *Grupo Clarín*.

ejemplo, la Federación liderada por Cavalieri participó del negocio de las jubilaciones privadas y tuvo participación accionaria en la AFJP Más Vida que luego fuera comprada por Orígenes AFJP. Ampliar esto último en Feletti y Lozano (1996).

⁴ El gremio de camioneros también protagonizó en este período conflictos de encuadramiento en las embotelladoras de Coca Cola, Pepsi, en Aguas Danone, Sparkling, Cervecería y Maltería Quilmes, entre otros, algunos de los cuales también fueron incluidos en las páginas de *Clarín*.

⁵ En el período analizado (2004-2007) el poderío de Clarín en Argentina era comparable, a nivel de grupos líderes en América Latina, con Globo de Brasil, Televisa de México y Cisneros de Venezuela (Mastrini y Becerra, 2006).

⁶ El ‘encuadramiento’ de un sindicato se refiere a su ámbito de representación. La Ley de Asociaciones Sindicales (23551) establece en su artículo 59 que “para someter las cuestiones de encuadramiento sindical a la autoridad administrativa, las asociaciones interesadas deberán agotar previamente la vía asociacional, mediante el pronunciamiento de la organización gremial de grado superior a la que se encuentren adheridas, o a la que estén adheridas las federaciones que integren”. En estos conflictos el motivo de la disputa reside en que el gremio de camioneros busca encuadrar a los trabajadores en su convenio basándose en el oficio o tarea que realiza el trabajador para la empresa en lugar de que continuaran encuadrados en la rama principal de actividad de estas compañías: comercio. Debemos destacar que si bien dicha ley establece que los trabajadores de una empresa deben estar encuadrados en la actividad principal de la misma, la posición de fuerza de un sindicato puede lograr modificar el encuadramiento previo de los trabajadores.

Metodológicamente, en el nivel del análisis discursivo de las noticias, aplicamos una matriz de análisis mediática elaborada previamente⁷ que contiene tres dimensiones: *formal* (secciones, cintillos de titulación, géneros, fotos), *de contenidos* (criterios de noticiabilidad, jerarquización, identificación de las causas de los acontecimientos; atribuciones asignadas a la temática) y *de los actores* (protagonistas de la noticia, caracterizaciones, fuentes, identificación de líderes, interlocutores de cada grupo –gobierno, sociedad, sindicato y empresa). Estas dimensiones fueron trabajadas en forma relacional y articuladas con dos categorías analíticas creadas previamente para el análisis de las dinámicas mediáticas en torno a la temática sindical (Coscia, 2011): *diálogo* y *confrontación*.

Dinámicas mediáticas y conflictos de encuadramiento

Para desarrollar el análisis, identificamos tres operaciones principales en la superficie mediática de *Clarín* en la representación de estos conflictos de encuadramiento:

a) la reducción del conflicto de representación a una disputa de poder entre facciones político-sindicales;

b) la sanción de estos conflictos gremiales al enfatizar que atentan contra la armonía social, perjudicando a los consumidores, a los trabajadores mercantiles y a la población en general, y fomentando el surgimiento de otras protestas laborales;

c) la nominación de la metodología de reclamo de los camioneros como violenta, extorsiva, “piqueteril” y patotera.

A partir de la identificación de estos mecanismos de representación fuimos reconstruyendo el modo en que el diario le fue asignando las nociones de *diálogo* o de *confrontación* a las dirigencias sindicales tradicionales (en este caso Moyano y Cavalieri).

⁷ La base de esta matriz fue realizada en el marco del proyecto UBACyT S043 (2004-2007): “Del evento al acontecimiento: memoria popular y representaciones mediáticas” Facultad de Ciencias Sociales, UBA bajo la dirección de María Graciela Rodríguez, en el que participé como investigadora y colaboré en la confección de dicha matriz.

a. Disputa de poder entre facciones sindicales

En primer lugar, debemos destacar que, a diferencia de las noticias sobre reclamos salariales, que se analizaron en trabajos previos (Coscia, 2011 y 2010), ubicadas en su mayoría en secciones “blandas” (Martini, 2000) como “Sociedad” e “Información General”(que se corresponden con las páginas 40/60 del diario), estas noticias por estar construidas principalmente como una disputa entre facciones político-sindicales, protagonizadas por dirigentes tradicionales de la CGT, no suponen un tratamiento “blando” de la información. Esto explica que las noticias sobre los conflictos protagonizados por estos dirigentes fueran situadas en la primera sección del diario, de economía y política nacional, denominada El País y que se corresponde con las primeras páginas del diario. Esto supone una operación de jerarquización en el tratamiento y organización de la temática. Por otro lado, también indica que *Clarín* propuso un marco de interpretación político desde el cual leer este tipo de noticias, en coincidencia también con el lugar político que el diario le otorga al sindicalismo de la CGT.

Además, si bien uno de los criterios de noticiabilidad elegido para construir estas noticias fueron los efectos perjudiciales para la población producto de la medida de fuerza encabezada por los camioneros, *Clarín* puso en primer plano, en este caso, también la causa del conflicto que para el diario se redujo a: “una disputa de poder entre dos pesos pesados” (Página 5, El País, 20 de mayo de 2005), en referencia a la disputa entre Hugo Moyano y Armando Cavalieri, dentro de la CGT. Si bien, como advertimos previamente, desde mediados de 2004 Pablo Moyano fue quien condujo oficialmente el gremio de camioneros, el apoyo de su padre a estos reclamos explica que *Clarín*, al otorgarle visibilidad a estos conflictos, resalte la disputa entre el histórico sindicalista camionero (padre) y Cavalieri.

Otra jugada del gremio de Moyano (...) El gremio de camioneros responde al titular de la CGT, Hugo Moyano
(Página 5, El País, 19 de agosto de 2005)

En efecto, en la mayoría de las notas analizadas, la referencia a que el gremio “responde a Moyano” daría a entender que el accionar de camioneros, si bien formalmente es conducido por Moyano hijo, es impulsado, digitado y respaldado por Hugo.

Entonces, el tratamiento “duro” o político de estas noticias se relaciona con la primera operación mencionada: la reducción del conflicto de encuadramiento a “una guerra de poder entre dos bandos político-sindicales”.

La puja es por encuadramiento de los empleados de los supermercados (...) una vez más, la histórica mala relación entre el titular de la CGT y el líder del gremio de empleados de comercio, Armando Cavalieri, subió ayer a un pico de máxima tensión
(Página 18, El País, viernes 6 de julio de 2007)

Hay una tensa relación entre los caciques: No es novedad: nunca fue buena la relación entre el camionero Hugo Moyano y el pelotón de caciques de la CGT oficial conocido como los "Gordos", uno de cuyos máximos exponentes es, precisamente, el dirigente mercantil Armando Cavalieri.(...) El "Gitano" —así le dicen a Cavalieri—.
(Página 6, El país, martes 3 de agosto de 2004)

En esta última cita, nos interesa resaltar la nominación de “caciques” utilizada por el diario para caracterizar a ambos dirigentes sindicales. Según el diccionario de la Real Academia Española, cacique significa “persona que en una colectividad o grupo ejerce un poder abusivo” y, en sentido coloquial, “persona que en un pueblo o comarca ejerce excesiva influencia en asuntos políticos”. En las dos definiciones, está presente la noción de abuso de poder para nombrar a estos sindicalistas.⁸

Pero además, en el caso de “los gordos”, facción a la que pertenece Cavalieri, se los clasificó de un pelotón de caciques⁹ y se resaltó el modo en que se suele apodarar al mercantil: “gitano”. Según la Real Academia Española, el término remite coloquialmente a una persona “que estafa u obra con engaño”. Si bien el medio lo puso en palabras de otros: “así le dicen”, la inclusión del término en esta cita, puesto en continuidad con el de cacique, daría a entender el modo peyorativo de clasificar de *Clarín* a estos dirigentes, asociándolos con los conceptos de abuso de poder, engaño y estafa, pese a que simultáneamente son presentados, en este período por *Clarín*, como los “más legítimos” para negociar en el terreno de las relaciones laborales.¹⁰

⁸ Esta noción no es nueva en la terminología de *Clarín* para hacer referencia al sindicalismo de la CGT. “Los caciques del sindicalismo tradicional salieron al cruce” Página 16, Panorama Político titulado “Detrás de la herencia, la lucha de poder” firmado por Eduardo Van der Kooy, 16 de enero de 2000. Citado en Miceli y Belinche (2002)

⁹ Término militar para designar a un grupo de infantería que aquí podría referir al poder que tienen los “gordos”, desde los años previos, dentro del sindicalismo tradicional.

¹⁰ Ampliar sobre la asignación de esta legitimidad en Coscia (2011).

En este marco, la noticia, presentada como una pelea entre estas dos poderosas facciones sindicales, fue construida resaltando dos frentes en disputa.

Una pelea, tres actores (...) De un lado aparece Hugo Moyano. Del otro, y enfrentados al líder camionero, la cadena de supermercados Carrefour y el gremio de los mercantiles de Armando Cavalieri.

(Página 14, El país, recuadro, jueves 26 de febrero de 2004).

En estos dos frentes, Cavalieri fue situado del lado de la empresa y, en la vereda de enfrente, *Clarín* colocó a Moyano. Esto supondría que, según el diario, entre la empresa y el mercantil hay cierta racionalidad, puntos de contacto, son posibles los acuerdos y los diálogos, mientras que Moyano es mostrado como quien produce la confrontación. Es de esta forma que se comienza a construir a Cavalieri como “el” dialoguista que le pone un freno a Moyano, en tanto tiende a la contención y regulación de la conflictividad laboral.

En este punto, nos interesa detenernos en la importancia de los “contenidos latentes” de los mensajes (Verón, 1971), es decir, de las ausencias, de aquello que no se explicita desde lo mediático sobre la dinámica sindical. En efecto, tanto para Cavalieri como para las empresas Coto y Carrefour el encuadramiento de los trabajadores en comercio resulta funcional a sus respectivos intereses. En el primer caso, porque Cavalieri, de este modo, mantiene su plantilla de afiliados y los aportes sindicales de los trabajadores no afiliados, en el segundo caso porque, para la empresa, tener a sus empleados encuadrados en comercio supone un menor costo laboral que si estuvieran representados por el sindicato de camioneros, cuyo convenio es más favorable para los trabajadores.¹¹ Por lo tanto, la atribución de conciliador y “dialoguista” que el diario asigna a Cavalieri, se podría explicar también porque, además de disputarle poder a Moyano, es funcional a los intereses económicos y políticos de la empresa.

La operación de *Clarín* para asignar a Hugo Moyano la atribución de *confrontación* y, al mismo tiempo, construir de modo “positivo” a Cavalieri, fue reforzada también a partir de la columna “semáforo”.¹² En ella, se asignaron los colores que dejaron en claro la posición del medio

¹¹ Es necesario recordar que si bien la Ley de Asociaciones Sindicales señala que las empresas deben encuadrar a sus trabajadores en su actividad principal, el reclamo de encuadramiento es un recurso legal que pueden utilizar los gremios para que los trabajadores pasen de convenio y sean encuadrados, según el oficio o la actividad que realicen para el empleador.

¹² La columna “semáforo”, producto del re-diseño de *Clarín* en el 2003, se coloca en página 2, al lado de la editorial de coyuntura y en ella se describe una noticia breve, junto a la cara del rostro del protagonista y el color del semáforo

respecto a la conducta de estos dirigentes: rojo para Moyano, a quién se lo retrató con cara seria, casi de enojado y verde para Cavalieri, a quién la foto muestra relajado y sonriente.



Hugo Moyano, Jefe de la CGT: **La misma táctica.**

Militantes del gremio de Moyano volvieron a bloquear una empresa para forzar a los camioneros a que se afilien a su sindicato (...) un acto hostil que repercute en contra de la normalización de la CGT.

(Página 2, Columna Semáforo (en rojo), martes 14 de junio de 2005, el resaltado es del diario)



Armando Cavalieri, Dirigente de Mercantiles: **Una victoria.**

(Página 2, Columna Semáforo (en verde), miércoles 19 de septiembre de 2007, el resaltado es del diario).

La asignación de rojo que condenó la actitud denominada por el diario como “hostil” de Moyano puesta en continuidad con el verde asignado a Cavalieri daría a entender la aprobación de *Clarín* y su apoyo a la conducta del sindicalista mercantil.

como modos de calificar la conducta del personaje en cuestión: rojo para una acción que el diario no comparte y sanciona, amarillo como señal de advertencia y verde para calificar la acción como positiva y como algo que debe continuar. Para ampliar sobre las características del mencionado re-diseño, ver Marino y Rodríguez (2007).

Cavalieri le ganó ayer una pulseada judicial a Moyano por el tema de los empleados del hipermercado Carrefour
(Página 6, El país, martes 3 de agosto de 2004).

Entonces, en el marco de la clave de lectura que venimos describiendo, esto es, el conflicto de encuadramiento reducido a una disputa de poder entre estas dos líneas sindicales dentro de la CGT, *Clarín*, en coincidencia también con sus propios intereses económicos y empresariales, se coloca del lado de Cavalieri. En la representación de conflictos gremiales en general los grandes medios masivos suelen posicionarse como “aliados” de las empresas, sobre la base de su identificación con los intereses corporativos, además de que muchas de esas empresas constituyen una fuente de ingresos ya que realizan inversiones publicitarias en las páginas de los diarios. En efecto, tanto Carrefour como Coto publicitan, en general, a página impar y en color en el diario *Clarín*. En la tabla de valores publicitarios que manejan los diarios esta ubicación es la más costosa por ser considerada la más atractiva a la mirada del lector.

En este sentido, no llama la atención que, en general, en los conflictos sindicales un diario como *Clarín* convierta, en la superficie mediática, a las empresas en “víctimas” de los huelguistas intentando deslegitimar, de ese modo, al conflicto laboral.¹³ Entonces, a partir de esta identificación *Clarín*/empresas, es que también Cavalieri, en diálogo con ellas y en confrontación con Moyano, adquiere una atribución “positiva” en las páginas del diario.

b. El perjuicio provocado por Moyano

En segundo lugar, pudimos observar esta atribución de *confrontación* asignada a Moyano a partir de la segunda operación mediática mencionada, la que refiere a sancionar las protestas gremiales enfatizando, por una parte, el perjuicio a los consumidores y, por la otra, el hecho de que hacen proliferar otros conflictos gremiales que también atentan contra la armonía social.

A pesar de que, como señalamos previamente, *Clarín* construyó un marco de interpretación política (la disputa entre dos facciones político-sindicales) para dirigir la decodificación de estas noticias, el diario resaltó también el perjuicio al *tercero damnificado*, con eje en la antinomia

¹³ Ver también como ejemplo el caso de la representación de trabajadores telefónicos vs. las empresas de Telecom y Telefónica, en *Clarín* y *La Nación* en Coscia, (2007).

huelguista/usuario,¹⁴ que en este caso focalizó en los clientes del supermercado y la población en general. Esto se realizó enfatizando los efectos de la protesta desde titulares y resaltados, a través de la amenaza de desabastecimiento de alimentos.

El conflicto de los camioneros afectaría a los consumidores (...) la pelea sindical provocaría cierres de mayoristas y falta de abastecimiento
(Página 6, El país, miércoles 17 de agosto de 2004)

Moyano otra vez presiona a los supermercados (...) Si esto se mantiene podría afectar el abastecimiento al público durante el fin de semana
(Primera Página, viernes 19 de agosto de 2005)

El criterio de noticiabilidad seleccionado fue el de los efectos perjudiciales que en el futuro cercano podría causar esta protesta, pero también se resaltaron las consecuencias en el presente construyendo como damnificados a la misma empresa y a los trabajadores mercantiles que “quieren y trabajar y Moyano no los deja”. Esto se incluyó en las coberturas, si bien para ello se utilizó el discurso diferido, a través de la palabra de los voceros empresariales.

‘Afectaron el derecho a trabajar de nuestros empleados, de las empresas tercerizadas que trabajan en los locales y el derecho de los clientes a comprar’ dijo Fabio Fabri, director de la cadena.
(Página 13, El país, miércoles 25 de Febrero de 2004).

A estas declaraciones se le suma la inclusión de fuentes sindicales “autorizadas” y de alta jerarquía, como la del “dialoguista” Cavalieri sancionando el perjuicio provocado por el reclamo.

Cavalieri (...) condenó la **metodología utilizada** por Moyano que ‘pone en riesgo la estabilidad laboral de 18 mil mercantiles y perjudica a la ciudadanía al obstaculizar el abastecimiento’ de alimentos.

¹⁴ Dicha antinomia opone la figura de trabajador organizado que hace huelga a la del individuo atomizado, representado como uno de los principales perjudicados por la medida de fuerza. “El usuario, el hombre de la calle, el contribuyente son literalmente personajes, es decir, actores promovidos a papeles de superficie, cuya misión consiste en preservar la separación esencialista de las células sociales que, como se sabe, fue el primer principio ideológico de la revolución burguesa” (Barthes, 1980: 138).

(Página 14, El país, viernes 27 de febrero de 2004, el resaltado es del diario)

Según un comunicado distribuido por Cavalieri 'el accionar de esta organización sindical (...) anarquiza las relaciones laborales violentando la libertad de trabajar y poniendo en grave riesgo las fuentes de empleo

(Página 18, el país, viernes 6 de julio de 2007)

Nos interesa destacar que aquello que el diario desestimó y que no le pareció “noticiable” fue otra de las posibles derivaciones de la protesta que no se resaltaron desde las narrativas de *Clarín*: las implicancias para los trabajadores del hecho de estar encuadrados en un gremio o en otro, y los beneficios que uno u otro convenio reporta a los trabajadores.

En este sentido, cobra relevancia lo planteado previamente, acerca de la importancia de analizar en los discursos mediáticos aquello que no se explicita en sus narrativas y que nos permite develar los mecanismos que dirigen la decodificación de la noticia, en un determinado sentido, y no en otro.¹⁵ En efecto, a diferencia de la representación de otros conflictos gremiales (como la protesta en el subte o la de los trabajadores del hospital Garrahan) en los que se incluía la palabra de los afectados opinando sobre la huelga, y teniendo en cuenta que aquí los trabajadores mercantiles también fueron contruidos como uno de los perjudicados, en este caso, sin embargo, sus voces no tuvieron espacio en las páginas del diario. La estrategia mediática de no inclusión de estas opiniones permite conjeturar que dado que el convenio de empleados de comercio, como dijimos, es menos favorable para los trabajadores que el de camioneros (algo que no se resaltó o se minimizó en las coberturas del conflicto), las voces de estos trabajadores podrían dar apoyo a la protesta que el diario no tenía por objeto sostener.

En consecuencia, podríamos afirmar que no habría sido casual ni la ausencia de estos testimonios que podrían haber contribuido a relativizar el daño provocado por la medida de fuerza que enfatizó el diario, ni la inclusión de las voces empresariales y de Cavalieri (ambas provenientes de actores presentados “positivamente” por *Clarín*) intentando deslegitimar la protesta que podría afectar a sus intereses políticos y económicos.

¹⁵ En este sentido, acordamos con Verón (1971) en la importancia de analizar las ausencias, es decir, aquellos contenidos que están latentes o implícitos en los discursos mediáticos: “el contenido no es lo único que ‘significa’. Cuando digo algo, el modo en que lo digo y lo que no digo y podría haber dicho son aspectos inseparables de lo que digo” (145).

Por otro lado, desde la construcción de determinadas series discursivas, *Clarín* puso en relación este conflicto con otros de encuadramiento, acentuando la idea de que esta protesta generó la proliferación de otros conflictos.

Después de la ofensiva de los camioneros para afiliar a los trabajadores de Coto, cobraron fuerza otras disputas por encuadramientos sindicales. Por ese motivo, pararán hoy los portuarios, está virtualmente paralizada la ruta del petróleo y podría volver a paralizarse el servicio de subtes.

(Página 15, El país, jueves 10 de marzo de 2005)

De esta manera se sancionó doblemente desde el diario la actitud de la línea política moyanista: por liderar la *confrontación* que afectó a la “gente” y por hacer proliferar otras protestas similares. Y, de este modo, generar más caos y más confrontación.

Además, el énfasis sobre esta intensificación de las protestas no se limitó sólo a otros conflictos de encuadramiento. En efecto, y dejando en claro el perjuicio a la armonía social que, en esta coyuntura (2004-2007), *Clarín* parecía fomentar desde sus narrativas, el diario puso en serie este conflicto con la huelga del Garrahan y los reclamos de los piqueteros, como una manera de deslegitimar el conflicto de encuadramiento al vincularlo con otros protestas que, como observamos en trabajos previos (Coscia, 2011 y 2010), *Clarín* ya había sancionado. La serie discursiva construida con la protesta de piqueteros se resaltó también desde un recuadro ubicado en la primera página del diario, al lado del titular que decía: “Moyano otra vez presiona a los supermercados”.

Piqueteros también acampan en el Puente Pueyrredón

(Primera Página, recuadro, viernes 19 de agosto de 2005)

Los camioneros vuelven a la carga contra los supermercados (...) El nuevo conflicto gremial se suma al de los trabajadores del Garrahan y los piqueteros en protesta en Plaza de Mayo y puente Pueyrredón

(Página 5, El país, viernes 19 de agosto de 2005)

De esta manera, la *lectura preferencial* (Hall, 1980) que construyó el diario fue la de una ciudad caótica y atiborrada de protestas sociales que podría derivar en graves perjuicios para la

población damnificada: desde los niños del Garrahan, las personas que quieren transitar libremente por la ciudad hasta, como en este caso, los consumidores que van al supermercado y podrían no tener la mercadería que necesitan por problemas de desabastecimiento.

c. Metodología patotera y extorsiva

Finalmente, a la *confrontación* asignada a Moyano en este caso por afectar a la gente y provocar otras protestas sindicales que también damnificaron a la población, podemos añadir la tercera operación que detectamos: la nominación de la metodología utilizada en estos conflictos - el bloqueo a la entrada/salida de camiones de los supermercados – calificada como extorsiva, agresiva y “piqueteril”. Esto se realizó en primer lugar a través de la inclusión de voces empresariales.

La empresa denunció la aplicación de "**métodos extorsivos y de patoterismo**" por parte del sindicato de camioneros. El miércoles, el sindicato publicó una solicitada anunciando más dureza en los reclamos”.

(Página 14, El país, jueves 26 de febrero de 2004, el resaltado es del diario)

Alfredo Coto, adjudicó la agresión a "**grupos de barras bravas**" identificados con el gremio de Moyano. "Ninguno era empleado de mi empresa", sostuvo. Y relató: "Bajaron de seis colectivos y comenzaron a **atacar salvajemente** las instalaciones del centro de distribución.

(Página 15, El país, jueves 3 de marzo de 2005, el resaltado es del diario)

A su vez, y en coincidencia con la tendencia a calificar, en estos casos, a Moyano como violento y patotero, la voz de la fracción de “los gordos”, a la que pertenece Cavalieri, también fue incluida.

La dirigente [Susana Rueda] criticó también los métodos patoteriles empleados por los camioneros y afirmó que "sin dudas todo se puede resolver a través del diálogo, la conversación y la negociación, y no de la violencia".

(Página 8, El país, jueves 10 de Marzo de 2005)

En esta cita, vemos cómo esta sanción a los métodos de Moyano es acompañada del textual de Rueda, que retoma el diario y que señala la predisposición de “los gordos” a resolver los conflictos a través de la vía de la conciliación y la negociación.

En este punto, es importante señalar la importancia de la inclusión de ciertas fuentes como mecanismos a los que recurre el diario para darle mayor verosimilitud a la noticia. Siguiendo a Tuchman (1986) cuánto más proximidad con el poder, la fuente resultaría más confiable y generaría mayor credibilidad en el lector. El autor agrega, además, que la ventaja en el uso de las fuentes es poner en boca de otro las opiniones del periodista, consiguiendo que otros digan lo que ellos mismos piensan. En este sentido, consideramos que interpretar una noticia también es preguntarse a quién beneficia y a quién perjudica dado que las fuentes nunca son inocentes al ofrecer determinada información (Gomis, 1991) ni el diario es inocente al incluirlas.

En efecto, en este caso, desde estas fuentes “autorizadas”, empresariales y sindicales, de alta jerarquía a las que apeló el diario para reforzar el carácter confrontativo de Moyano, se hizo eco el medio a través de sus crónicas y notas de opinión de firmantes “clave”, como Julio Blanck.¹⁶

Los camioneros asumieron una actitud patoteril. Desde el miércoles, impidieron la salida de camiones de la planta de Coto y afectaron la actividad habitual de otros trabajadores
(Página 6, El país, domingo, 6 de marzo de 2005, el subrayado es nuestro)

22.800 son los miles de afiliados que logró Moyano en 4 años para su gremio por la agresiva práctica de encuadramiento sindical. (...) No es ésta la primera denuncia empresarial contra lo que consideran un avasallamiento por parte del gremio de Hugo Moyano.
(Página 13, El País, recuadro, 28 de agosto de 2007, el subrayado es nuestro).

Moyano, un tipo que te tira el camión encima (...) Hugo Moyano, un duro de verdad (...) buena parte de los barras bravas le responde.
(Página 50, Suplemento Zona, firmado por Julio Blanck, sábado 30 de abril de 2005, los resaltados son del diario)

¹⁶ La inclusión de estas firmas “claves” de periodistas “ya conocidos” por el lector también jerarquiza la información y provoca un efecto de lectura de aumento de credibilidad de la noticia, sustentado en la firma del periodista que la escribe.

En continuidad con estas atribuciones a Hugo Moyano de “duro”, “agresivo”, “patotero”, en la columna semáforo se incluyó una foto tamaño carnet con el rostro de Moyano. La pequeña nota titulada: “acusado” menciona la denuncia realizada por Cavalieri ante la justicia por los “actos de violencia” del camionero. Esto refuerza la sanción del diario a su conducta violenta, al tiempo que legitima la conducta racional de Cavalieri



Acusado: El líder de los mercantiles denunció (...) el sindicato de camioneros comete ‘actos de violencia’ contra empleados de comercio de supermercados
(Página 2, Columna Semáforo (rojo), viernes 6 de julio de 2007, el resaltado es del diario)

Hasta aquí vimos cómo a través de las voces empresariales, sindicales y las opiniones, sancionatorias, del diario a la conducta de Moyano y la metodología violenta de los camioneros, se fue asignando la atribución de “confrontativo” en el período 2004-2007 en la representación de este tipo de protestas. Simultáneamente, pudimos reconstruir los modos en que *Clarín* fue asignando la atribución de *diálogo*, en estos casos, a la “racionalidad” de Cavalieri, a través de la inclusión de estas fuentes, y no de otras (como la voz de los empleados mercantiles que no aparecieron en las coberturas de estos conflictos).

En cuanto a las imágenes que acompañaron estas noticias, podemos señalar que se incluyeron fotos documentales de los trabajadores camioneros reclamando en la puerta del supermercado. Como menciona Ford (1994), la foto es uno de los lugares privilegiados de atención del lector, luego de la tapa y el titular. Provoca, además, el efecto de “realidad”, aumentando la verosimilitud de aquello que se dice a través de la contundencia de la idea de que “esto ocurrió así y te lo muestro tal cual como fue”. La imagen fotográfica resulta, a partir de esta propiedad y por su poder de persuasión, un instrumento útil para parecer “reflejo” y no construcción del acontecimiento: “se supone que una fotografía no evoca sino muestra” (Sontag, 2003:58). De este modo, se ocultan las huellas de una construcción en la fotografía.

En este caso, la elección del escenario permite no sólo mostrar a los manifestantes en el lugar del caos, de la *confrontación*, sino catalogar este modo de lucha con la palabra “piquete”, dando cuenta de un método de lucha “desgastado”, violento y deslegitimado en los tiempos de recuperación económica y de “resurgimiento” sindical (2004-2007), según la lectura que privilegió *Clarín* sobre esta noción en las notas en las que representó al movimiento piquetero.¹⁷



Epígrafe. **Piquete:** Activistas de Moyano impedían anoche el paso de camiones en el centro de Coto en Esteban Echeverría

(Página 5, El país, viernes 19 de agosto de 2005, el resaltado es del diario)



Epígrafe: **A la puerta.** Camioneros bloquean el acceso al Carrefour de Av. La Plata.

(Página 13, El País, miércoles 25 de febrero de 2004, el resaltado es del diario)

Además, esta última foto, que muestra a los manifestantes bloqueando la entrada a Carrefour, pone en primer plano los bombos que portan y tocan los trabajadores camioneros. Esta

¹⁷ Para ampliar sobre la representación de piqueteros vs. sindicatos, ver Coscia, 2010. La atribución negativa asignada por el diario en la representación de los “piquetes” realizados por los movimientos de desocupados en el período 2004-2007 será reemplazada por una atribución “positiva” cuando, en el 2008, los piquetes sean realizados por los ruralistas en el mencionado “conflicto del campo”. Para ver, a modo de ejemplo, el diferente tratamiento que se le dio desde las narrativas mediáticas a los denominados piqueteros “negros” y “blancos” ver Gielis (2009) y Zunino (2010).

imagen, que se enmarca en la retórica de las marchas peronistas, daría cuenta que, en este caso, son los gremios peronistas los que están en el lugar del caos y de la *confrontación*.¹⁸ Entonces, a la misma tendencia peronista, con Moyano a la cabeza, se le asigna la atribución de *confrontativa* y “piqueteril” cuando son los gremios peronistas, como camioneros, quienes encabezan las protestas gremiales.

Algunas consideraciones

En este trabajo nos propusimos identificar las operaciones mediáticas puestas en juego por *Clarín*, piedra angular del grupo multimedial homónimo, a la hora de representar conflictos de encuadramiento sindical encabezados por dirigencias sindicales tradicionales, en la coyuntura específica del 2004-2007.

A partir de ello, reconstruimos los modos en los que el diario fue asignando a Hugo Moyano, la atribución de *confrontación* en las noticias que tematizaron los conflictos de encuadramiento en los supermercados Coto y Carrefour, cuando el líder sindical fue visibilizado por el diario a partir del reclamo por la incorporación al sindicato de camioneros de los trabajadores de logística de esas empresas, hasta entonces encuadrados en la principal actividad de los supermercados: comercio. Y simultáneamente, el modo en que fue representado Cavalieri como el “interlocutor válido” para dialogar y negociar en este tipo de conflictos en esta coyuntura.

En el primer caso, este modo de nominar, calificar y mostrar a Moyano, en la superficie mediática, le valió al dirigente una atribución “negativa” por parte de *Clarín* en tanto se enfatizó su papel *confrontativo*, patotero y motorizador del caos, es decir, de la proliferación de la protesta laboral. A su vez, Cavalieri, dialoguista con la empresa, fue construido como el interlocutor “válido” a quién *Clarín* asignó una atribución “positiva”, en tanto le pusiera un freno a la confrontación protagonizada por Moyano.

En el marco de estas operaciones detectadas, Cavalieri, Empresas y *Clarín* parecen conformar una alianza tácita basada en los intereses económicos y políticos que comparten y que identificamos a partir del posicionamiento del diario ubicado en la vereda de enfrente a la del “patotero” y violento Moyano. En función del análisis presentado, podríamos pensar que *Clarín*,

¹⁸ Como vimos en trabajos previos (Coscia, 2011), en la representación de otras protestas laborales como petroleros, trabajadores del subte o del hospital Garrahan, durante 2004-2007, se resalta y enfatiza la participación de dirigentes de izquierda en los conflictos, a quienes el diario coloca en el lugar de la *confrontación*.

en esta disputa política, expresada desde el plano mediático, al asignar a Cavalieri una atribución “positiva”, no sólo se coloca del lado de la empresa y del mercantil, sino que parece posicionarse a favor de un tipo de sindicalismo empresarial como el de “los gordos”.

En este sentido, dejamos formuladas unas preguntas que restaría profundizar en futuras investigaciones: ¿en qué medida esa identificación del diario con un sindicalismo empresarial, más aliado con los intereses económicos de las empresas que con los trabajadores, podría incidir sobre la legitimidad que *Clarín* asigna a unos y a otros sindicalistas en sus coberturas sobre la temática sindical? ¿en qué medida este posicionamiento del diario es coherente con la política sindical del *Grupo Clarín* puertas adentro?

Bibliografía utilizada

- Atzeni, Maurizio y Ghigliani, Pablo (2008). “Nature and limits of trade unions’ mobilisations in contemporary Argentina” LabourAgain Publications. IISG, Amsterdam
- Barthes Roland (1980), *Mitologías*, Siglo XXI, México.
- Coscia, Vanesa (2011) *Imágenes sindicales en el principal diario argentino: un análisis de las dinámicas mediáticas ante el resurgimiento del actor gremial (2004-2007)*, Tesis doctoral, Facultad de Ciencias Sociales (UBA), inédita
- Coscia, Vanesa (2010) ¿Entre el diálogo y la confrontación? Luchas sindicales desde una perspectiva comunicacional, Revista *Laboratorio* num.23, Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, ISSN 1515-6370, marzo, Buenos Aires.
- Coscia, Vanesa (2007) “La construcción de víctimas y victimarios. Conflictos gremiales en medios masivos” 8vo. *Congreso Nacional de Estudios del Trabajo, organizado por Asociación de Especialistas en Estudios del Trabajo –ASET-*, Facultad de Ciencias Económicas, Buenos Aires.
- Cotarelo, María Celia (2007) “Movimiento sindical en Argentina 2004-2007: ¿Anarquía sindical?”, Ponencia presentada en *XI Jornadas Interescuelas / Interdepartamentos de Historia*, Universidad Nacional del Tucumán, Tucumán.
- Etchemendy, Sebastián y Collier, Ruth Berins (2007). “Golpeados pero de Pie: Resurgimiento Sindical y Neocorporativismo Segmentado en Argentina (2003-2007)”. *Politics and Society* Vol 35, N° 3, Los Altos, California.

- Feletti, Roberto y Lozano, Claudio (1996) “El sistema previsional Argentino: Reforma y Crisis”, en *Cuadernos Instituto de Estudios sobre Estado y Participación* N° 45, IDEP-Congreso de Trabajadores Argentinos (CTA), Buenos Aires.
- Fernández, Arturo (1997) *Flexibilización laboral y crisis del sindicalismo*, Espacio, Buenos Aires.
- Ford, Aníbal (1994) *Navegaciones. Comunicación, cultura y crisis*, Amorrortu, Buenos Aires.
- Gielis, Leandro (2009) “Del piquete violento al piquete justo: análisis comparativo del discurso del diario La Nación sobre las protestas de los desocupados y de las patronales agropecuarias”, en *5ta. Jornadas de Jóvenes Investigadores*. Instituto Gino Germani, Universidad de Buenos Aires.
- Gomis, Lorenzo (1991) *Teoría del periodismo. Cómo se forma el presente*, Editorial Paidós Ibérica S.A., Barcelona.
- Hall, Stuart (1980) “Encoding/Decoding”, en Stuart Hall et al (eds.) *Culture, media, language*, Hutchinson, Londres.
- Marino, Santiago y Rodríguez María Graciela (2007) “La delgada línea roja” en Luchessi, Lila y Rodríguez, María Graciela (comps.) *Fronteras Globales, Cultura, política y medios de comunicación*, La Crujía, Buenos Aires.
- Marshall, Adriana y Perelman, Laura (2008) “Estrategias sindicales de afiliación en Argentina” en *Desarrollo Económico*, Vol. 48, N° 189, Buenos Aires.
- Martini, Stella (2000) *Periodismo, noticia y noticiabilidad*, Norma, Buenos Aires.
- Mastrini, Guillermo y Becerra, Martín (2006) *Periodistas y Magnates. Estructura y concentración de las industrias culturales en América Latina*, Prometeo, Buenos Aires.
- McChesney, Robert (2002), “Economía política de los medios y las industrias de la información en un mundo globalizado”, en Vidal Beneyto, José (director), *La ventana global*, Taurus, Madrid.
- Miceli, Walter y Belinche Marcelo (2002) *Los procesos de edición periodística en los medios gráficos. El caso Clarín*, Ediciones de periodismo y comunicación, La Plata.
- Palomino, Héctor (2008). “El fortalecimiento actual del sistema de Relaciones laborales: sus límites y potencialidades”, Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social, Buenos Aires.
- Senén González, Cecilia y Haidar, Julieta (2009). “Los debates acerca de la ‘revitalización sindical’ y su aplicación en el análisis sectorial en Argentina”, en *Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo*, N° 22, Caracas.

Sontag, Susan (2003). *Ante el dolor de los demás*. Traducción Aurelio Major. Alfaguara, Buenos Aires

Tuchman, Gaye (1986) *La producción de la noticia*, Gustavo Gili, Barcelona.

Verón, Eliseo (1971): “La semantización de la violencia política” en *Lenguaje y Comunicación social*, Nueva Visión, Buenos Aires.

Zunino, Esteban (2010) *La cobertura mediática de la resolución 125 en Clarín: un análisis sobre el tratamiento informativo durante 128 días de crisis*, Tesis de grado, Carrera Ciencias de la Comunicación. Facultad de Ciencias Sociales, UBA.